



El conseller de Medio Rural, Bartomeu Escandell, ha explicado hoy que después de 6 meses de la puesta en marcha del Censo de Tierras de Cultivo los formenterenses ya han cedido 105 hectáreas a la Cooperativa del Campo de Formentera, unos terrenos «que serán cultivados este invierno». Escandell ha agradecido a todos los formenterenses la cesión de estas tierras, que ahora pasarán a mejorar el paisaje de Formentera y dar frutos, generando la reactivación del sector primario.

Asimismo, el conseller ha animado a los propietarios de terrenos abandonados a que los cedan a la cooperativa del campo, y ha recordado que la cesión, que suele durar entre 3 y 5 años, es gratuita y revierte en mejoras por el propietario: «como el ahorro en el mantenimiento de las tierras, la mejora de los terrenos o los descuentos que obtienen en los productos y servicios de la cooperativa».

Impulso del sector agrícola

El conseller ha destacado que el objetivo de la cooperativa es «convertirse en proveedor del mercat pagès, canalizar la reactivación del sector primario y suministrar productos de la tierra en el sector servicios». El Consell de Formentera ha financiado con 95.000 euros el inicio de actividad de la cooperativa durante este 2015. También se han invertido 590.000 euros, financiados en una tercera parte por el programa Leader y en dos terceras partes por recursos propios del Consell de Formentera, por la construcción de la nave de la cooperativa que estará lista antes de fin de año, según ha anunciado.

Por su parte, el gerente de la Cooperativa del Campo de Formentera, Carlos Marino, ha explicado que han sido 46 propietarios los que se han inscrito en este censo de tierras, y que las 105 hectáreas están repartidas en 68 parcelas. Marino ha explicado que la cooperativa está preparando ahora estos terrenos para empezar a sembrar en el mes de noviembre y diciembre. Según ha detallado, se sembrarán sobre todo variedades locales, como cebada y trigo. «El objetivo es poder suministrar a los ganaderos de la isla un producto que ahora tienen que importar de fuera», y así autoabastecerse el consumo del grano del rebaño de la isla.